

Clínicas del trabajo

Teorías e intervenciones

Clínicas del trabajo
Teorías e intervenciones

Ximena Zabala
Patricia Guerrero
Carolina Besoain
Editoras

Ediciones Universidad Alberto Hurtado
Alameda 1869– Santiago de Chile
mgarciam@uahurtado.cl – 56-228897726
www.uahurtado.cl

Impreso en Santiago de Chile por C y C impresores en el mes de marzo de 2017
ISBN libro impreso 978-956-357-***
ISBN libro digital 978-956-357-***
Registro de propiedad intelectual N°***

Este libro ha sido financiado por la Facultad de Psicología de la Universidad Alberto Hurtado luego de haberse adjudicado el Concurso de Fomento a la Publicación de Libros Editados 2016.

Este libro ha sido sometido a revisión por pares doble ciego externo (DBPR)

Dirección Colección Psicología
Elizabeth Lira

Dirección editorial
Alejandra Stevenson Valdés

Editora ejecutiva
Beatriz García-Huidobro M.

Diseño colección y portada
Francisca Toral

Imagen de portada
es.123rf.com



Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

Clínicas del trabajo

Teorías e intervenciones

Ximena Zabala
Patricia Guerrero
Carolina Besoain
Editoras



EDICIONES
UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

Índice

Clínicas del trabajo. Convergencias y diversidad: una presentación <i>Ximena Zabala, Patricia Guerrero y Carolina Besoain</i>	11
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

Sección I

Clínicas del trabajo. Teorías.....	27
------------------------------------	----

Capítulo I

La psicodinámica del trabajo

<i>Ximena Zabala</i>	29
----------------------------	----

Capítulo II

La clínica institucional

<i>Horacio Foladori</i>	56
-------------------------------	----

Capítulo III

Socio-análisis y clínicas del trabajo

<i>Eduardo Acuña</i>	82
----------------------------	----

Capítulo IV

Sociología clínica del trabajo

<i>Patricia Guerrero y Vincent de Gaulejac</i>	106
------------------------------------------------------	-----

Capítulo V

La clínica del trabajo desde la psicología social de Pichon-Rivière

<i>J. Marcelo Balboa Gallardo</i>	127
-----------------------------------------	-----

Capítulo VI

Algunas claves para la clínica de la actividad

<i>Fabienne Hanique</i>	150
-------------------------------	-----

Sección II

Clínicas del trabajo:

Intervenciones.....167

Capítulo VII

¿Trabajar o (des)honrar la vida? Una aproximación clínica al trabajo de atención en una unidad de cuidados intensivos

Isabelle Gernet y Florence Spira Chekroun.....169

Capítulo VIII

Intervención en una escuela: la problemática de lo institucional

Manuel Cuevas Burgos.....195

Capítulo IX

Conflictos y dilemas del rol laboral en profesionales del Servicio Nacional de Menores

Matías Sanfuentes, Thiare Espinoza y Bárbara Navarro.....224

Capítulo X

Placer y displacer en el trabajo: El caso de los inspectores de enseñanza secundaria a nivel nacional

*Ana María Araujo, Virginia Masse,
Laura Silvestri y Betty Weisz*.....249

Capítulo XI

Grupo-análisis de la violencia en las relaciones de trabajo

Marcelo Balboa, Pablo Zuleta y Roberto Chaisán.....275

Capítulo XII

El uso de “instrucción al sosías” en la acción sobre los riesgos psicosociales en el trabajo: el caso del análisis de la actividad de un colectivo de secretarías de la administración pública

Nicolás Canales.....301

Capítulo XIII

Relatar la vida laboral. Pistas para investigar el sufrimiento laboral en el capitalismo contemporáneo

Carolina Besoain y Marcelo Astorga.....325

Clínicas del trabajo. Convergencias y diversidad: una presentación

.....

Ximena Zabala, Patricia Guerrero y Carolina Besoain

I

Estamos en un escenario complejo para el mundo del trabajo. Nos encontramos en sociedades cuyos procesos de modernización han afectado muy sustantivamente el ámbito laboral. Diversos autores (Bauman, 2013; Castells, 2001; Gaulejac, 2011; Honneth, 2006) coinciden en señalar que las nuevas formas de organización del trabajo, caracterizadas por un modelo de gestión flexible, han provocado una creciente individualización de las relaciones laborales, con efectos de responsabilización individual, dificultades en la transmisión de las experiencias y de los saberes prácticos y, una importante sobrecarga y opacidad del trabajo real.

Desde principios de la década de los noventa, diversas investigaciones en ciencias sociales (Beck, 2003; Boltanski & Chiapello, 1999; Dubar, 2001; Gaulejac & Aubert, 1993; Gaulejac, 2005; Gaulejac & Hanique, 2014; Kocyba & Renault, 2007; Lloria, 2008; Meda, 1999; Rosa, 2010; Sennett, 2006; Voswinkel, 2011) se han consagrado a entender y comprender los alcances sociales y subjetivos que sobre los trabajadores tienen estas transformaciones en la organización del trabajo.

Si bien existen particularidades regionales y culturales, estos estudios coinciden en alertar sobre las nuevas formas de precarización del trabajo (Offe, 1997), señalando que los nuevos modos

de organización del trabajo no solo conllevan a la pérdida de la seguridad y la estabilidad laborales, familiares y personales, sino que también afectan las pertenencias colectivas y la construcción de las identidades, incluso en trabajadores altamente calificados.

Por otra parte, desde una perspectiva política y social, estos problemas y dificultades hace poco tiempo comienzan a cobrar relevancia en la agenda pública. Bajo una acrecentada demanda social por la mitigación del malestar en el trabajo, comienzan a instaurarse nuevas políticas públicas en salud mental ocupacional no solo a nivel internacional sino que a nivel de la institucionalidad chilena. Es así como se han podido instruir normas mínimas de evaluación que obligan a los empleadores a realizar sistemáticamente evaluaciones y medidas de mitigación para reducir los riesgos que pueden llevar a problemas de salud mental¹.

Debido a este marco de la política en salud mental ocupacional, es que hoy se vuelve muy pertinente dar a conocer modos de intervención clínicos en el trabajo que permitan enfrentar la incrementada demanda social asociada al malestar y sufrimiento en el trabajo. Este libro contribuye a orientar los procesos de intervención clínica en el trabajo, entregando insumos teóricos y prácticos, que permitan realizar intervenciones fundamentadas y reflexivas a los profesionales que trabajan a nivel público y privado. Además de mostrar en forma teórica los enfoques clínicos del trabajo más importantes de hoy, este libro muestra experiencias que se han realizado no solo en Chile, sino también en otros países, permitiendo con ello ejemplificar de manera situada los modos de proceder de los distintos enfoques.

¹ Prueba de ello, son la publicación del “Protocolo de Vigilancia de Riesgos Psicosociales en el Trabajo” (Minsal, 2013) y el nuevo “Protocolo de Calificación de Origen de Enfermedades Profesionales” (Suseso, 2016). Así, ambas políticas permiten hoy fortalecer los alcances y beneficios del Seguro de la Ley 16.744 relacionados al campo de la salud mental.

II

Se entiende por aproximaciones clínicas del trabajo aquellas formas de investigar e intervenir que tienen por preocupación fundamental la subjetividad, colectiva e individual, en el trabajo. Si bien existen diversas formas de concebir la subjetividad, estas aproximaciones clínicas coinciden en poner en el centro de sus preocupaciones la experiencia vivida y la implicación subjetiva de los sujetos en el trabajo, así como el análisis de los procesos de cambio en el trabajo.

¿Cómo se describe esta experiencia? ¿Cómo se analiza? ¿Qué aspectos se consideran para investigar e intervenir la experiencia subjetiva de los trabajadores en el trabajo? ¿Qué perspectivas existen?

Las clínicas del trabajo tienen una serie de aristas que las distinguen de otras formas de análisis y de intervención respecto del fenómeno del trabajo. Primeramente, las clínicas del trabajo abordan la experiencia laboral a partir del límite que el trabajo representa para los sujetos. En efecto, el trabajo no se reduce a la ejecución estricta de consignas y procedimientos establecidos por la organización del trabajo. Las situaciones laborales constantemente se encuentran asediadas por incidentes o imprevistos que se resisten al conocimiento y al dominio técnico de los trabajadores. Estas situaciones operan como una puesta a prueba de la subjetividad de los trabajadores, en el sentido que los confronta con la posibilidad del fracaso. Cuando el individuo se encuentra confrontado a “lo real”, esta experiencia afectiva displacentera y de sufrimiento lo moviliza a tener que resolver la situación a través de la actividad del pensamiento y de la simbolización, actividades que desde el psicoanálisis son entendidas mediante el concepto de elaboración (Dejours, 2009; 2015).

Un segundo aspecto de las clínicas del trabajo tiene relación con la utilización de uno mismo como instrumento en el trabajo (Lhuillier, 2006). En el análisis tradicional marxista esta utilización de uno mismo tiene una connotación negativa en que el sujeto es utilizado por otro como un recurso donde las teorías de la alienación y la plusvalía son las más tradicionales. Sin embargo, un descubrimiento de estas clínicas, es que el sujeto, en la utilización de su cuerpo en el trabajo, se encuentra también con el placer de la creatividad y de la transformación de la naturaleza, la sociedad y su vida misma. En el trabajo, se vive la tensión entre trabajar para producir para otros y el placer del trabajo propio. Las clínicas del trabajo se encuentran y dialogan con conceptos como la identidad profesional o la realización personal en el trabajo.

En tercer lugar, las clínicas del trabajo comprenden al sujeto en relación con otros. Trabajar implica estar con otros, real o simbólicamente presentes (Barus-Michel, 2003; Dejourn, 2009; Lhuillier, 2006). Esta relación puede ser de cooperación, existiendo coordinación de las tareas y subjetividades, o de espacios de desencuentro con otros. En el trabajo el pensamiento es también movilizado y enriquecido por la deliberación colectiva y las construcciones que se crean en medio de las relaciones de cooperación en el trabajo (Clot, 2010; Dejourn, 2009; Gaulejac, Giust-Desprairies & Massa, 2013). Aquí las clínicas se encuentran con las nociones de imaginarios colectivos, reconocimiento, cooperación, grupalidad e institución.

Un corolario de lo anterior, es que las clínicas del trabajo se hacen cargo de manera distinta de las dimensiones grupales y colectivas. En esta área encontramos una polifonía de saberes que tienen una visión integradora de lo social, lo grupal y lo psíquico. Algunas clínicas del trabajo se han permitido incorporar la noción de organización; otras, la noción de institución; otras solo toman la idea de grupo y otras, la de colectivo para entender la subjetividad en el trabajo. Pero siempre el sujeto está puesto en un escenario en que está pensando, creando y actuando con otros (Bion, 1963; Dejourn, 2009; Fernández, 2002; Foladori, 2008; Kaes, 1998; Lorau, 1975; Molinier, 2008; Pichon-Rivière, 1985).

Por último, las clínicas del trabajo analizan las maneras de construir experticia en el trabajo. Este proceso es abordado de diferentes maneras por las distintas corrientes clínicas, pero en todas aparece la necesidad de investigar el impulso de los trabajadores para mejorar la actividad laboral. Sin esta sensación de autonomía y experticia no se podría entender la lucha de los trabajadores por mantener un puesto de trabajo pese a situaciones de sufrimiento laboral. En este punto las investigaciones clínicas se cruzan con aquellas relacionadas con las historias de la profesión, las identidades profesionales y los manuales de oficio (Clot, 2009; Guerrero, 2008; Lhullier, 2006).

Para las aproximaciones clínicas aquí convocadas, el trabajo tiene una doble faz: por una parte, pertenece a la realidad social, se encuentra colectivamente normado siendo al mismo tiempo fuente de fantasías grupales; y por otra, el trabajo es un escenario donde se proyectan los conflictos de la historia personal, los deseos singulares, y en ese sentido, involucra la historia de cada sujeto. En esta historia singular y colectiva, el sujeto tiene acceso a la creatividad y a la transformación de su propio espacio. De ahí que el trabajo no sea solo un ámbito para el malestar o el sufrimiento: el trabajo es también un lugar donde el sujeto y los equipos despliegan su inteligencia y sus capacidades (Dejours, 2009; 2015).

Traer las clínicas del trabajo al escenario actual permite, entonces, una revisión de las problemáticas del trabajo de manera social y psíquica, abordar elementos individuales y colectivos de manera comprensiva y profunda (Lhuillier, 2006). Efectivamente, para las clínicas del trabajo, el trabajo es una actividad material y simbólica constitutiva del lazo social y de la vida subjetiva.

Para presentar estas aproximaciones no solo se han seleccionado los aportes de los creadores de los diversos enfoques clínicos como son Isabelle Gernet o Vincent de Gaulejac, sino que también de académicos de destacada trayectoria que han contribuido a la reformulación y persistencia de estos enfoques en Chile y América Latina, y de jóvenes autores que han comenzado a trabajar en ellos

y apropiárselos. Esto permite no solo mostrar las fuentes sino que también la discusión y las influencias que han llevado a reformulaciones en las diferentes perspectivas.

Mostrar estas teorías y realizar un esfuerzo por deslindar este fértil terreno permite el encuentro y el debate entre autores de diversa procedencia. En ese sentido, las aproximaciones clínicas comparten con los estudios sociales del trabajo (psicología social del trabajo, sociología del trabajo) el interés por analizar situaciones laborales a la luz de teorías y macro-procesos, siendo su foco las transformaciones del capitalismo y sus consecuencias tanto en la organización del trabajo (p. ej. la flexibilidad laboral o el *neomanagement*) como en la subjetividad de los trabajadores. Sin embargo, las aproximaciones clínicas tienen un interés por comprender estos cambios del trabajo con el fin de aportar a su transformación.

Las aproximaciones clínicas al trabajo se alejan de aquellas intervenciones de la psicología organizacional aplicada que se encuentran apremiadas por entregar prescripciones a las organizaciones. En efecto, la mayor parte de esas intervenciones grupales o individuales se guían por enfoques comportamentalistas que solo pretenden el ajuste o adaptación de los sujetos a cambios que siguen los imperativos de las nuevas formas de organización del trabajo pero que quedan incuestionados.

Las clínicas del trabajo se acercan a la literatura que desde una perspectiva fenomenológica se interesa por los riesgos psicosociales en el trabajo. Desde una mirada comprensiva de la realidad, las clínicas del trabajo también se interesan en la descripción precisa y humana de las dificultades en el trabajo. Pero debido el anclaje psicodinámico de las clínicas del trabajo, la interpretación es una herramienta fundamental que se asocia a la posición de escucha de los otros. En las clínicas del trabajo no solo se considera el punto de vista de los sujetos, sino que los problemas y las demandas que plantean son sometidos a un proceso de análisis y de reconstrucción. Las clínicas del trabajo ponen al servicio de las organizaciones sus herramientas teóricas, para facilitar los procesos reflexivos co-

lectivos de modo que los mismos sujetos puedan construir y coordinar sus propios procesos de cambio.

En ese sentido, este libro pretende complementar las investigaciones sociales del trabajo fundamentalmente desde un nivel de investigación que integra el análisis de la vivencia de los trabajadores, aportando en la comprensión de los mecanismos y procesos que operan en situaciones laborales específicas.

En esta obra se compilan teorías y autores clave de la literatura relativa a clínicas del trabajo. Dada la escasez de textos en español que reúnan en un mismo volumen la diversidad de enfoques existentes, todas las voces aquí convocadas contribuyen a un acercamiento y a un debate acerca de los puntos comunes y las diferencias de un campo teórico-práctico que está en construcción. En efecto, si bien muchos de estos enfoques tienen su origen en el contexto europeo, han continuado desarrollándose y produciéndose de otro modo especialmente en Latinoamérica.

III

El presente libro reúne trabajos teóricos y de intervención, que en su conjunto permiten presentar experiencias diversas de las clínicas del trabajo y que son de actualidad en el contexto latinoamericano. En ese sentido, han sido considerados aquellos trabajos elaborados desde la psicodinámica del trabajo, la sociología clínica, el socioanálisis, el análisis institucional, el análisis grupalista de orientación pichoneana y la clínica de la actividad.

Si bien el denominador común es la subjetividad en el trabajo, el interés por reunir trabajos de diverso enfoque tiene por objeto interrogar esa heterogeneidad de manera que se favorezcan el debate y la controversia al interior de las clínicas del trabajo. Efectivamente, no solo son los supuestos teórico-epistemológicos de uno y otro enfoque los que se pueden identificar y debatir, sino también los objetivos y los modos de proceder al momento de realizar la intervención.

En esta propuesta hemos entonces considerado un primer apartado que reúne capítulos que exponen de manera separada y parsimoniosa los diversos enfoques clínicos desde una mirada exclusivamente teórica. Es de interés que los diversos enfoques sean comprendidos desde sus supuestos básicos, sus conceptos fundamentales, dando a entender el modo como articulan la relación entre sujeto y trabajo. Asimismo, en estos capítulos es importante que se discutan las tensiones y desafíos que para cada enfoque representa una aproximación clínica del trabajo.

Un segundo apartado reúne aquellas contribuciones que son experiencias de intervención clínica desde los enfoques antes expuestos. Este apartado tiene por objeto ilustrar de manera aplicada a la práctica, los enfoques teóricos explicados en el primer apartado. El objetivo de este apartado es mostrar intervenciones en situaciones laborales específicas, que dan cuenta de experiencias de cambio reflexivas y que se encuentran apoyadas en reflexiones teóricas pertinentes. En ese sentido, son de interés las intervenciones que exponen el modo como se reelabora la demanda inicial, cómo se construyen las hipótesis y cómo los sujetos incorporan el saber que logran luego del análisis colectivo de la situación laboral. Asimismo, han sido bienvenidas aquellas intervenciones donde los investigadores/interventores han explicado su rol e implicación en un proceso de intervención. Por último, se han considerado aquellas intervenciones que realizan un análisis o reflexión teórica acerca de sus resultados y condiciones de posibilidad desde su enfoque clínico específico.

Respecto de los capítulos teóricos

En el primer capítulo, Ximena Zabala explica los fundamentos teóricos y metodológicos de la Psicodinámica del Trabajo, aproximación clínica al trabajo creada por Christophe Dejours e Isabelle Gernet en Francia. A partir de un encuadre histórico, la autora

sitúa como objetos de estudio de la psicodinámica, el sufrimiento en el trabajo y el análisis de los procesos subjetivos singulares y colectivos, conscientes e inconscientes movilizados en el trabajo. En efecto, entre los resultados del trabajo y el trabajo prescrito, existe una brecha que es el trabajo real fruto de la movilización subjetiva de los trabajadores más allá de la organización del trabajo. El sufrimiento surge cuando la organización del trabajo impide llevar a cabo la tarea, la cooperación se rompe y el reconocimiento fracasa. Frente al sufrimiento, los trabajadores movilizan mecanismos de defensa individuales y colectivos más o menos exitosos. El capítulo además expone los principios metodológicos que permiten analizar el sufrimiento y realizar intervenciones desde este enfoque.

En el segundo capítulo, Horacio Foladori explica el Análisis Institucional a partir del impacto normativo cotidiano que las instituciones tienen sobre los sujetos. Las instituciones pueden producir enfermedad o “sufrimiento institucional” tanto como coadyudar para el mantenimiento de la salud porque pueden “moldear” la estructura psíquica de los individuos que en ellas participan, como ocurre en el ámbito del trabajo. El análisis institucional pone así en el centro de sus preocupaciones, el entrelazamiento de la problemática del poder y del inconsciente en la constitución de los sujetos, donde la enfermedad podrá ser entendida como alienación institucional. La metodología de intervención buscará modificar las estructuras institucionales enajenantes, analizando no solo las dinámicas inconscientes sino que también las dinámicas de poder que mantienen el malestar, a fin de producir la emancipación subjetiva.

En el tercer capítulo, Eduardo Acuña explica los fundamentos teóricos y metodológicos del socio-análisis, a través de un encuadre histórico que considera las contribuciones del Instituto Tavistock (Londres) y de W. Bion. Mediante el discernimiento de los procesos inconscientes, el socio-análisis busca entender la “locura organizacional” que afecta la participación de los individuos en la vida de los grupos y las organizaciones. Bajo ciertas condiciones, en los grupos pueden dominar estados mentales colectivos,

caracterizados por la movilización de ansiedades psicóticas, que obstruyen el pensamiento y la posibilidad de que los grupos puedan realizar la tarea primaria que los convoca. El capítulo explica además la metodología que les permite a los miembros del grupo superar estos obstáculos.

En el cuarto capítulo, Patricia Guerrero y Vincent De Gaulle nos introducen en la Sociología Clínica a partir del análisis de las mutaciones actuales del mundo del trabajo. Basándose en la noción de pensamiento complejo de Edgar Morin, la sociología clínica construye un sistema de comprensión sociopsíquico que permite traspasar la oposición individuo-organización con el fin de analizar los conflictos de los sujetos en el trabajo. Esta clínica del sentido, plantea la yuxtaposición entre investigación e intervención y sostiene el principio de coconstrucción de las problemáticas estudiadas entre sujetos de intervención y sujeto interventor.

En el quinto capítulo, Marcelo Balboa expone la perspectiva de Grupos Operativos de Pichon-Rivière en el entendimiento clínico del trabajo. Para este autor, una aproximación pichoniana al trabajo implica demostrar la necesidad de incorporar elementos del Campo Grupal en el análisis de las dinámicas propias del ámbito del trabajo. Fenómenos como las “defensas colectivas” o como el aislamiento y el hostigamiento laboral, requieren de una mirada necesariamente grupalista, que permita comprender su determinación en el funcionamiento psíquico del colectivo de trabajo. En la medida que el grupo surge centrado en la realización de una tarea, la elaboración de las ansiedades que operan como resistencia al cambio y obstaculizan la tarea, permitirá el aprendizaje grupal y el abordaje de la tarea. Por ello, el dispositivo de análisis grupal centrado en la coordinación de los procesos grupales conscientes e inconscientes es fundamental.

En el sexto capítulo, Fabienne Hanique expone la Clínica de la Actividad. A partir de un diálogo con la ergonomía y la psicodinámica del trabajo, Yves Clot, fundador de esta orientación, afirma la relevancia del trabajo en la vida de los seres humanos. Situándose a un lado de la psicodinámica del trabajo y dialogando locuazmen-

te con el psicoanálisis, Clot (2004) señala que el sufrimiento en el trabajo surge de una actividad impedida de realizar o de una “amputación del proyecto de actuar”. La clínica de la actividad buscará analizar la situación de trabajo poniendo especial atención a las condiciones laborales, los dispositivos de distribución y de evaluación del trabajo, los modos de remuneración y de evaluación profesional. Desde esta perspectiva, el trabajador puede reapropiarse de su trabajo y encontrar sentido en él. La clínica de la actividad tiene la ambición de ser una teoría del desarrollo humano en el trabajo, una teoría de la acción y una posición epistemológica que se basa en los aportes de Vygotski y de Bajtin.

Respecto de los capítulos de intervención

En el capítulo séptimo, Isabelle Gernet y Florence Spira Chekroun investiga desde la Psicodinámica del Trabajo, el impacto que la introducción de nuevos métodos de gestión en una unidad de cuidados intensivos UCI de un hospital, tiene sobre el trabajo del equipo de salud. El capítulo es particularmente sensible pues rescata las incidencias que estos cambios en la gestión no solo tienen sobre las prácticas laborales sino que también sobre el lazo social entre los trabajadores y su subjetividad. Situaciones de sufrimiento y la aparición de inusuales fenómenos psicopatológicos del equipo conllevan importantes consecuencias para el cuidado y la atención de los pacientes.

En el octavo capítulo, Manuel Cuevas muestra una experiencia de intervención, desde la perspectiva del Análisis Institucional, en un establecimiento educativo. Junto con presentar el dispositivo de intervención que involucra a docentes y directivos, problematiza la reelaboración de la demanda, los efectos en los grupos de trabajo, la implicación del interventor y el análisis de las ideologías defensivas que surgen a propósito de la tarea analítica.

En el noveno capítulo, Matías Sanfuentes, Thiare Espinoza y Bárbara Navarro analizan la experiencia de trabajo de tres

grupos de profesionales del Servicio Nacional de Menores de Chile, a partir del estudio de los dilemas que enfrentan en el desempeño de su rol. Utilizando el dispositivo de análisis de rol organizacional (ARO), los autores desde el socioanálisis indagan en los conflictos y las contradicciones de estos profesionales.

En el décimo capítulo, Ana María Araujo, Virginia Masse, Laura Silvestri y Betty Weisz presentan una intervención institucional desde la Sociología Clínica realizada con inspectores de enseñanza secundaria de Uruguay, en que se trabajó la noción de placer y displacer en el trabajo. Como dispositivo muestran una serie de talleres donde se centraron en los procesos identitarios y de reconocimiento de su tarea, analizándolos a la luz de la historia y los desarrollos teóricos de la hipermodernidad.

En el undécimo capítulo, Marcelo Balboa, Pablo Zuleta y Roberto Chaisán exponen una intervención realizada en una universidad privada, desde la técnica de grupo-análisis, perspectiva que articula el análisis sociodinámico (Pichon-Rivière, 1985; Bion, 1994) y el análisis institucional (Lourau, 2001; Kaes, 1998). La intervención permite hacer una lectura del sufrimiento asociado al trabajo y hacer emerger conflictos que inicialmente no son reconocidos y se encuentran solapados para los participantes (Foladori, 2005).

En el capítulo duodécimo Nicolás Canales, desde la Clínica de la Actividad, nos presenta una intervención realizada con un colectivo de secretarías de una institución pública. La intervención se origina luego de la aplicación de un protocolo en salud ocupacional que arrojó importantes indicadores de riesgo psicosocial a los que se encontraban expuestas estas trabajadoras. Utilizando el método de confrontación mediante la “instrucción al sosías”, el autor presenta un poderoso recurso clínico para el análisis y transformación colectiva de situaciones de trabajo conflictivas.

En el decimotercero capítulo, Carolina Besoain y Marcelo Astorga articulan la clínica del trabajo con las historias de vida. Los autores muestran la situación del capitalismo contemporáneo y su relación con la organización y los modos de sufrimiento laboral. En